

Presentación de un instrumento metodológico para el análisis de la observación de lactantes (El algoritmo David Liberman ADL)

Mgr. Luis Alberto Stoppiello

I. Introducción

Hoy en día la observación de lactantes constituye una metodología de trabajo en el campo de la primera infancia que cuenta con muchos años de experiencia acumulada y numerosos enfoques teóricos y técnicos.

En este trabajo pretendo realizar un nuevo aporte al tema, consistente en la presentación de un método científico, de origen psicoanalítico freudiano, que considero válido y confiable para el análisis de observaciones de lactantes: el algoritmo David Liberman (ADL).

Como focalizaré en el instrumento en sí mismo y su aplicación, dejaré en un segundo plano la crónica detallada de la observación del lactante a la cual aplicaré el método y sólo haré una síntesis de dos secuencias de la misma.

A continuación presentaré un resumen de una investigación doctoral en curso (Stoppiello, 2009) consistente en la aplicación, por primera vez, del ADL al campo de la primera infancia.

II. El instrumento de análisis: El algoritmo David Liberman ADL

En un trabajo anterior (Stoppiello, 2007) presenté una síntesis del ADL que transcribiré a continuación:

Maldavsky (1999) ha creado y perfeccionado un instrumento metodológico llamado algoritmo David Liberman (ADL) en honor a su maestro. El algoritmo consiste en una secuencia de pasos necesarios para obtener cierto resultado (Maldavsky et. al., 2005) mediante el estudio del lenguaje a partir de dos niveles: micro (palabras, sonidos, figuras retóricas) y macro (relatos, representación-grupo, frases prototípicas).

El método se apoya en tres pilares:

1. Los estudios pioneros de Freud (1926d, 1933a) sobre el lenguaje y las fijaciones erógenas. A las seis erogeneidades descritas por el creador del psicoanálisis: libido sádico-oral primaria (O1), libido sádico-oral secundaria (O2), libido sádico-anal primaria (A1), libido sádico-anal secundaria (A2), libido fálico-uretral (FU) y libido fálico-genital (FG), Maldavsky agrega una séptima (libido intrasomática o LI), basándose en la propuesta freudiana de la temprana investidura de órganos internos como el corazón y los pulmones (Maldavsky et. al., 2005).
2. Los aportes del propio autor sobre el preconciente o lenguaje del erotismo. La propuesta parte del lenguaje como testimonio de la erogeneidad y la defensa (Maldavsky, 1999).
3. Otros aportes provenientes de Lacan, la retórica (Dubois, Grupo de Lieja), la lingüística (Jakobson), la semiótica (Greimas) y los estudiosos de la pragmática de la comunicación humana (Bateson et al.) (Maldavsky, 1999).

Los inicios del método se retrotraen a 30 años, con las primeras investigaciones realizadas junto a Liberman y publicadas en 1975 en el libro “Psicoanálisis y semiótica”. En numerosos trabajos posteriores, Maldavsky se abocó por una parte, a la operacionalización de las fijaciones libidinales y de las defensas en la estructura del preconciente como un paso intermedio para la investigación sistemática de las producciones clínicas y el discurso de los pacientes; por otra parte se dedicó al desarrollo epistemológico y metodológico de temas psicoanalíticos (Maldavsky et. al., 2005).

Los diferentes lenguajes del erotismo se expresan particularmente en los relatos, las figuras retóricas, las frases, las redes de palabras y los conceptos de las distancias y las temporalidades cíclicas. En ellos aparecen los afectos, las percepciones, las motricidades, los ideales y las representaciones-grupo (Maldavsky, 1999).

A través de la aplicación del ADL se pueden inferir las fijaciones libidinales y las defensas. Las primeras, por las escenas relatadas o desplegadas al narrar; las segundas al tomar en cuenta la posición del hablante en dichas escenas (Roitman et. al., 2005).

Las escenas son narradas o desplegadas ante un interlocutor. Del análisis de los relatos se pueden inferir los conflictos extratransferenciales del paciente y del estudio de las escenas desplegadas, se puede estudiar la relación terapéutica misma, en sus dimensiones subjetiva e intersubjetiva. Las escenas desplegadas (expresión de la erogeneidad y la defensa a través del habla y del movimiento), pueden inferirse a partir de los actos del habla (componentes verbales y paraverbales), de la motricidad implicada y de las palabras empleadas (Roitman et. al., 2005).

El relato da cuenta de la secuencia narrativa que puede ser total, fragmentaria, lineal o invertida. En cada relato se puede diferenciar un tipo específico de ideal, de representación-grupo, de espacialidad, etc. (Maldavsky, 2006).

Algunos interrogantes respecto a los personajes pueden resultar esclarecedores: ¿Qué atributos tiene cada personaje? ¿Cuál es el ideal expresado por los personajes? ¿De qué ayudante disponen los personajes? ¿Cuáles son los personajes dominantes? ¿Cuáles son los espacios en que se mueven los personajes? ¿Cuáles son los estados afectivos reinantes en los personajes? ¿Cuáles son las acciones motrices dominantes en los personajes?

Respecto al análisis de los actos del habla (Maldavsky, 2006) el ADL permite investigar las escenas desplegadas pero no las escenas relatadas (para esto existe una grilla específica). También toma en cuenta (como la de las escenas), que los actos de hablar son expresiones de una erogeneidad determinada. Con esta grilla se puede investigar la escena que el sujeto despliega al hablar. A menudo ocurre que el análisis de la escena narrada no coincide con el estudio de la escena desplegada al hablar (por ejemplo, la narración de una escena de venganza puede realizarse con lamentos, o con dramatizaciones, etc.).

Maldavsky (1999) construye una teoría abarcativa de las narraciones a partir de las hipótesis freudianas (Freud, 1916-17, 1918b) sobre la teoría de las fantasías primordiales (vida intrauterina, seducción, escena primaria, castración). Un ordenador general de las escenas (Maldavsky, 2006) las estructura en un relato desde un estado inicial (vida intrauterina) hasta uno final, pasando por tres transformaciones intermedias: despertar del deseo (seducción), tentativa de consumarlo (escena primaria) y consecuencias de esta tentativa (castración).

Como expresión de la erogeneidad tienen un carácter diferencial eufórico (de éxito) o disfórico (de fracaso). La diferencia está en que en el primer tipo de presentación triunfa la propuesta unificante y

de consecuencia, un logro estético; en el segundo tipo de presentación la pulsión parcial es en cambio desorganizadora del conjunto (Maldavsky, 1999).

Respecto a las defensas, Freud (1915c) las definió como destinos de pulsión y persiguen dos tipos de metas: una genérica y otra específica (Maldavsky, 2004). La primera apunta a mantener un cierto equilibrio narcisista y la segunda a oponerse a alguno de los tres amos del yo (pulsión, realidad y Superyo).

Como la función de la defensa es básicamente opositiva, ésta se dirige contra la pulsión y el deseo comandada por la represión (neurosis de transferencia), contra la realidad a partir de la desmentida y la desestimación (estructuras narcisísticas psicóticas y no psicóticas) o amenaza al Superyo desde cualquiera de las tres defensas anteriores (Maldavsky, 2004).

Otro nivel de las defensas atañe al de las pulsiones entre sí (Freud, 1923b), como cuando en la desestimación del afecto, Thanatos arremete contra Eros para vaciar lo anímico de toda energía vital (Maldavsky, 1992, 1995a).

Cuando las defensas se enlazan con las distintas erogeneidades pueden dar tres modalidades defensivas (estado de la defensa): normales (exitosas), patológicas (fracasadas) y combinadas (ambas cosas). Las defensas son normales cuando se da un acople entre erogeneidad y defensa específica. Son patológicas cuando se da un acople entre erogeneidad y defensas como la represión, la desmentida o la desestimación, que surgen como consecuencia de conflictos intrapsíquicos e interfieren en un proceso de creciente complejización anímica. En la tercera alternativa se asocian un éxito y un fracaso parciales (Maldavsky, 1999, 2004).

Finalmente, cabe agregar otros dos modos de consideración de las defensas complementarias con la anterior descripción: el primero (Roitman et. al., 2005) consiste en su presentación como defensas centrales y defensas secundarias. Los autores consideran como ejemplos del primer grupo la sublimación, la creatividad, la conciliación entre exigencias pulsionales, de la realidad y del Superyo, acorde a fines, la represión, la desmentida, la desestimación de la realidad y de la instancia paterna y la desestimación del afecto. El segundo grupo está constituido por la anulación, el aislamiento, la proyección, el desplazamiento, la identificación, etc.

La importancia de esta sistematización de las defensas en centrales y secundarias recae en el trabajo clínico, puesto que el primer grupo permitirá distinguir entre distintas estructuras clínicas (neurosis, psicosis, etc.) y el segundo grupo diferenciar entre tipos de neurosis (histerias, obsesiones, etc.).

El segundo tipo de consideración parte de una clasificación de las defensas en patógenas (disfuncionales) y no patógenas (funcionales) que incluye el repertorio defensivo conocido en psicoanálisis pero diferenciado según la implicancia o no de una tendencia a detener o hacer retroceder una complejización psíquica creciente (Maldavsky, 2004).

Respecto al trabajo en clínica de niños, todas las consideraciones generales referidas al ADL son válidas: con este instrumento se pueden indagar los procesos psíquicos, las defensas, la vida pulsional, los estados del yo y la relación paciente-terapeuta (Roitman et. al., 2005).

Las herramientas del ADL que se consideran para tal propósito son la narración, los actos del habla, los movimientos, la producción gráfica o sus equivalentes y las palabras.

Maldavsky (2006) y Roitman et. al. (2005) dan cuenta de la variedad y diversidad de las prácticas motrices en la infancia (estornudos, tics, gritos inmotivados, tartamudeo, expresión de afectos,

coordinación binocular, bipedestación, caminar, escribir, etc.) y de la necesidad de un enfoque sistemático de las exigencias pulsionales, los influjos ambientales y su combinación con el propio discurso y el de otras personas.

Roitman et. al. en el artículo “Sobre las manifestaciones verbales y motrices en la clínica de niños” (2005) dicen de los desempeños motrices: “Cada movimiento puede ser entendido al ser incluido en un programa gesticular. La práctica motriz contiene algunos movimientos que expresan estados y otros correspondientes a acciones (activas o pasivas). Estas pueden ser preparatorias, consumatorias o complementarias. Otros movimientos corresponden al esfuerzo por dominar y coordinar el propio aparato motriz...” (pág. 21).

Los movimientos del niño (Maldavsky, 2006) se pueden enfocar desde una doble perspectiva: como equivalentes de un relato y como equivalentes de los actos del habla, es decir, desplegando una escena. Las escenas se pueden categorizar a partir de la erogeneidad específica en juego (una o varias pero siempre con la prevalencia de una en particular).

En el trabajo con niños, a nivel de análisis del lenguaje, resulta fundamental entonces apuntar a los actos del habla (relatos combinados con escenas desplegadas) y la motricidad puesta en juego.

III. Dos fragmentos de observaciones de un lactante

Tal como adelantara en la introducción, en esta ocasión no pretendo abordar la cuestión de la observación de lactantes en sí misma sino presentar un método de análisis para las observaciones de niños pequeños, por lo cual no presentaré una crónica minuciosa del niño sino que me centraré principalmente en ilustrar la aplicación del ADL:

Observación de Iván a los 24 días:

El bebé presenta conductas de búsqueda y de succión del pezón y la mamadera para alimentarse. Se observan también alternancias en su estado de sueño-vigilia.

Las actividades de los progenitores corresponden a una unidad funcional: todo está al servicio del bebé. Los padres trabajan en equipo y cooperan para que los cuidados que brindan a su hijo satisfagan sus necesidades cotidianas.

El padre suele desempeñar el rol de asistente o colaborador de su esposa: le alcanza objetos, tiene o levanta al niño para facilitar a su mujer la manipulación del bebé en los momentos de alimentación y cambio.

Observación de Iván a los 5 meses y 27 días:

Es posible diferenciar tres momentos:

1) La madre da de comer a Iván.

El bebé ha desarrollado más autonomía motriz e intenta aferrar el plato de comida. Ante ello se advierte un cambio en la madre, quien pasa a manifestar su enojo y sus reproches hacia el niño. Profiere un “no” con el cual procura inhibir las acciones del bebé y en el nivel paraverbal aparecen aceleraciones, aumentos catárticos de la altura de la voz, tono irritado e impaciente.

2) Intervención del padre.

El progenitor regula el vínculo madre-hijo mediante la desaprobación del accionar materno y la tentativa de rectificarlo. En el padre aparece un “no” como mecanismo inhibitorio de la acción inhibitoria de la madre frente al bebé.

3) Consecuencias de la intervención paterna.

Como resultado de la acción del padre se da un restablecimiento parcial de la armonía, la cual culmina en una secuencia armoniosa de alimentación de la madre a su hijo.

El padre vuelve entonces a su función de acompañante y espectador. El progenitor ha contribuido a neutralizar los estallidos maternos sobre el bebé y a reconducir el vínculo bajo la supremacía de la armonía estética de conjunto.

Se ha establecido una sucesión de varios “no” como puestas de la tendencia a dominar y el opositorismo: del niño a los objetos, de la madre al bebé y del padre a la madre.

IV. Aplicación del ADL a las observaciones: Detección de las pulsiones y defensas y su estado

Primera observación:

Pulsiones y defensas en el bebé:

LI (invertimiento intrasomático al servicio de la supervivencia: alimentación y alternancias sueño-vigilia).

O1 (motricidad tendiente a la extracción de un líquido o esencia).

O2 (dependencia afectiva).

A1 (desamparo y pasividad motriz).

Prevalencia: LI acompañado por la defensa acorde a fines exitosa.

Pulsiones y defensas en los padres:

FG (armonía estética del conjunto expresada en los componentes paraverbales: tono alegre y humor festivo hacia el niño).

A2 (motricidad al servicio del dominio del objeto y para crear orden y limpieza).

Prevalencia: A2 está al servicio de FG combinada con la defensa acorde a fines y la creatividad, ambas exitosas.

	Pulsión	Defensa	Dominante
Bebé	LI	acorde a fines	LI acompañado por la defensa acorde a fines exitosa
	O1	Acorde a fines	
	O2	acorde a fines	
	A1	acorde a fines	
Padres	FG	creatividad	FG y creatividad exitosa
	A2	acorde a fines	

Segunda observación:

Pulsiones y defensas en el bebé:

A1 (dominio de la propia motricidad por imitación de la actividad de sus padres).

A2 (despliegue motriz autónomo y control del objeto).

Prevalencia: A1 y defensa acorde a fines exitosa.

Pulsiones y defensas en los padres:

I) En la madre en el primer momento:

LI (catarsis).

O2 (quejas y reproches hacia el niño).

A1 (enojo).

A2 (motricidad al servicio del dominio del objeto).

FG (desorganización de la tendencia a la configuración estética del conjunto).

Prevalencia: O2 y desmentida fracasada.

II) En el padre en el segundo momento:

O2 (quejas y reproches hacia la esposa y búsqueda de mantener una relación empática con su hijo).

A2 (tendencia a moderar y rectificar la actitud de la esposa).

Prevalencia: A2 y defensa acorde a fines exitosa.

III) En ambos padres en el tercer momento:

A2 (aseo y manipulación del bebé).

FG (Nueva configuración estética del conjunto y canturreo acompañando la alimentación).

Prevalencia: FG y creatividad exitosa.

	Pulsión	Defensa	Dominante
Bebé	A1	acorde a fines exitosa	A1 y defensa acorde a fines exitosa
	A2	acorde a fines exitosa	
Madre momento I	LI	desestimación del afecto fracasada	O2 y desmentida fracasada
	O2	desmentida fracasada	
	A1	acorde a fines fracasada	
	A2	acorde a fines fracasada	
	FG	creatividad fracasada	
Padre momento II	O2	acorde a fines exitosa	A2 y defensa acorde a fines exitosa
	A2	acorde a fines exitosa	
Ambos padres momento III	A2	acorde a fines exitosa	FG y creatividad exitosa
	FG	creatividad exitosa	

V. Comentarios finales

La secuencia analizada consta de un momento inicial (primeros cuatro meses) de equilibrio estético de conjunto (FG y creatividad exitosa), que es quebrado como consecuencia del despliegue y aumento de la autonomía y oposicionismo del hijo (A2 con defensa acorde a fines exitosa).

Este cambio en el bebé despierta en la madre un estado de alteración (LI), quejas (O2), enojo (A1) y el intento de dominar al hijo (A2), con un predominio de O2 y la desmentida fracasada.

A su vez, el padre responde a esta escena con el intento de moderar y regular los estados maternos (A2). El efecto final es la recuperación de la armonía estética de conjunto (FG y creatividad exitosa).

En el momento de equilibrio inicial predomina la complementariedad estilística, entre erogeneidades y defensas, en los integrantes del grupo (liderada por la madre).

En el momento en que surge el desequilibrio, se da un riesgo de atrapamiento recíproco transitorio entre madre y bebé (desacople entre erogeneidades y defensas complementarias), en el cual ambos potencian una interferencia y aceleración patógena creciente en el vínculo.

La relación de la madre con el padre, que se da en el momento siguiente, corresponde a una nueva complementariedad estilística en la pareja, lo cual permite que finalmente se restablezca la complementariedad entre los tres integrantes del grupo (otra vez liderada por la madre).

Bibliografía

- Freud, S. (1915c) “Pulsiones y destinos de pulsión”, en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu
- (1916-17) *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, en AE, vols. 15-16.
- (1918b) “De la historia de una neurosis infantil”, en AE, vol. 17.
- (1923b) *El yo y el ello*, en AE, vol. 19.
- (1926d) *Inhibición, síntoma y angustia*, en AE, vol. 20.
- (1933a) *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, en AE, vol.22.
- Liberman, D. y Maldavsky, D. (1975) *Psicoanálisis y semiótica*, Buenos Aires, Paidós, 1974.
- Maldavsky, D. (1992) *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- (1995a) *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- (1999) *Lenguajes del erotismo*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- (2004) *La investigación psicoanalítica del lenguaje*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- (2006) “Sobre la taxonomía de las prácticas motrices en la infancia, las conquistas yoicas y el influjo de los discursos parentales”. Trabajo presentado en las III Jornadas “I nuovi bisogni dei bambini e delle bambine”, I.F.R.A., Bologna, Italia.
- Maldavsky, D. et. al. (2005) *Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (DLA)*, Buenos Aires, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
- Roitman, C. et. al. (2005) “Sobre las manifestaciones verbales y motrices en la clínica de niños”, en *Actualidad Psicológica*, 337.
- Stoppiello, L. (2007) Aplicación del ADL al lenguaje verbal y no verbal de un niño de 5 años. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 10, 296-317.
- (2009) *Una pareja y su primer bebé. Estudio exploratorio longitudinal de las interacciones precoces mediante el ADL*. Tesis de Doctorado en curso, UCES.